

Misericordia, el amor duradero y liberador de nuestro Dios compasivo.

-Verónica Lawson RSM

Reconozco con profunda gratitud a los primeros pueblos de esta tierra, el pueblo de Jaggera, y toda la misericordia y compasión que han traído a la tierra y a todo lo que la habita. Reconozco el lugar que tienen en la vida de esta comunidad.

Primero me remito a un pequeño poema de Denise Levertov. Es así: "Fue la forma en que subieron los escalones lo que hizo que aparecieran poco a poco, pero rápidamente, la parte superior de sus sombreros, luego sus caras mirando hacia adentro cuando llegaron al último escalón de la puerta, y luego cuando abrí la puerta, sus queridos seres corpóreos, primero él, luego ella. Fue el advenimiento simultáneamente rápido y gradual de tal misericordia después de haber sido herido...su completo y reconfortante abrazo..."¹ "El poema de Levertov "Amor Duradero" celebra el poder curativo de una visita amorosa que medió la misericordia y tocó el tema del poema, posiblemente ella misma, en el centro de su ser herido. Capta de una manera maravillosamente caprichosa conceptos hebreos y griegos que hablan del amor duradero y de la misericordia compasiva del vientre de nuestro Dios. A estos conceptos en el corazón de nuestra historia sagrada volveremos.

La primera vez que me atreví a hablar de una teología de la misericordia o más precisamente de la misericordia de Dios fue en Brisbane durante la primera semana de mayo de 1976. En ese momento, las congregaciones religiosas de todo el mundo respondían a la llamada de *Perfectae Caritatis* para volver a las fuentes y reclamar el carisma de sus fundadores. Las Misericordias de Brisbane me invitaron a dirigir un retiro sobre la Misericordia en las Escrituras. Esa invitación fue, para mí, el comienzo de una exploración continua de una comprensión bíblica penetrante de Dios como Misericordia. Me di cuenta muy rápidamente que la misericordia es una forma de vida a la que todos están llamados, que trasciende los límites de la religión y la denominación, o de la congregación religiosa. Al mismo tiempo, me di cuenta de que los cristianos están llamados a vivir una refracción particular de la misericordia de Dios, en continuidad con la comprensión judía de la misericordia consagrada en el Primer Testamento, y en sintonía con la compasión evangélica encarnada y proclamada por Jesús de Nazaret. Poco a poco me fui dando cuenta de que todas las lecturas del texto se basan en las experiencias diversas y divergentes de los lectores, que la ubicación cultural y social, así como el género, funcionan en nuestra escucha de la palabra de la misma manera que funcionaron en la producción del texto, que el texto mismo surgió de

¹ Denise Levertov, *Amor duradero en este gran desconocido: Last Poems* (New York: New Directions, 1999), 52.

un mundo centrado en el ser humano y específicamente en el hombre y que tiene que ser leído y proclamado de manera diferente a medida que nos hacemos cada vez más conscientes de la interdependencia de todo lo que es.

Aunque mi propia preocupación por la justicia ecológica se despertó a principios de los 70, no fue hasta la primera publicación de la serie de la Biblia de la Tierra en 2000 que empecé, de forma consciente, a llevar ese filtro ecológico a mi interpretación de nuestra Historia sagrada.² Mi lectura del texto sagrado se ha enriquecido enormemente por el trabajo del Proyecto Biblia de la Tierra. Esta exploración de la misericordia en la biblia está informada por los principios de interpretación de la Biblia de la Tierra que respetan el parentesco o interrelación de toda la comunidad de la Tierra.³

El llamado a la misericordia en nuestros tiempos

Así, para mí, el llamado a vivir la misericordia fue y sigue siendo basado en la experiencia, en la angustia de la comunidad terrestre, humana y más que humana. Al reunirnos en este lugar, les invito a que se centren por unos momentos en ese dolor y esa angustia: en el hambre de uno de cada cinco niños aborígenes de este país que hoy no comerá; en la difícil situación de los solicitantes de asilo en la isla de Manus y en Nauru, así como en los centros de detención del continente que buscan misericordia donde no la hay; en la alarmante pérdida de biodiversidad en nuestro mundo; en la difícil situación del arrecife de la Gran Barrera o de la cuenca de Galilea; en la contaminación de nuestros mares y vías fluviales. Tal dolor informa nuestra teología de la misericordia y nos impulsa a la acción, porque la misericordia en nuestra tradición evangélica siempre está orientada a la acción. La angustia de nuestro planeta nos invita a vivir la misericordia y a ver los diversos elementos de la Tierra como agentes potenciales de la misericordia.

Intertextos que informan sobre la misericordia en los evangelios

Al considerar los intertextos que informan las historias de misericordia y los dichos de los evangelios, nos volvemos primero a la Biblia hebrea y en particular a la historia originaria de Israel, el Éxodo. El Libro del Éxodo se abre con la historia a menudo contada de la hija del Faraón. Cuando conocemos bien una historia, a veces no vemos o escuchamos los detalles que revelan un poco más de lo que se ve a simple vista o al oído. El texto nos habla de una hija de Leví, una esclava hebrea, que da a luz a un niño sano y, en contravención del edicto del Faraón, extrae de la tierra elementos para proteger a su hijo. Ella lo

² Norman Habel, ed. *Readings from the Perspective of Earth* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000).

³ Ver, por ejemplo, Norman Habel & Peter Trudinger, eds. *Exploring Ecological Hermeneutics* (Atlanta: SBL, 2008).

coloca en una cesta de papiro enlucida con betún y brea y deja la cesta en los juncos de la orilla del río. Mientras la hermana de la niña, otra hija de Leví, espera a ver qué puede pasar, se dice que la hija del Faraón viene al río a bañarse mientras sus asistentes caminan junto al río. Primero ve la cesta y luego a la niña. No sólo ve, sino que también escucha y responde: "Estaba llorando", dice el texto, "y ella se apiadó de él" (traducción de NRSV). "Tuvo compasión" es una forma verbal en el texto original hebreo. Viene del verbo *hamal* que significa liberar o perdonar a un cautivo y también tener compasión.⁴ En la tradición de contar historias y hacer cantos de Israel, el Dios de Israel es el que escucha el grito del afligido, el que tiene compasión y misericordia. En nuestra historia, la historia de la fundación de Israel, es la hija del opresor que ve con los ojos de la misericordia, oye con los oídos de la misericordia y tiene compasión del niño en peligro. Es ella quien imagina al Dios de la liberación y la compasión. Sus palabras indican que ella sabe exactamente lo que hace: en otras palabras, ella salva al niño a sabiendas, también en contravención del edicto del Faraón. La misericordia es una forma de estar en el mundo, una forma de ver y oír y una forma de responder. Mientras que la hija del Faraón encarna esta forma de ser, otros elementos de la tierra distintos al humano como la cesta, el betún, los juncos y la orilla del río funcionan como agentes de la misericordia protegiendo al niño de los daños. Podríamos pensar en el ecosistema del río que protege no sólo al niño en peligro, sino a toda una comunidad de vida distinta a la humana.

La historia de las hijas de Leví y la hija del Faraón presenta una de las tres principales formas hebreas de expresar la noción de misericordia. Mientras que el verbo *hamal* y el sustantivo relacionado *hemlah* se utilizan en otros lugares de vez en cuando, hay otros dos grupos de palabras hebreas que aparecen con gran frecuencia: *hesed* (sustantivo, que significa amor firme o bondad amorosa) y su afín *hasid* (adjetivo); y *rahamim* (sustantivo, que suele traducirse como misericordia o compasión) y sus afines *raham* (verbo) y *raham* (adjetivo). El debate sobre un cuarto grupo de palabras relacionadas, *hen* (sustantivo, que significa gracia) y sus afines, está fuera del alcance de este documento, salvo una breve mención en relación con el retrato de María de Nazaret de Lucas. Si bien la noción de misericordia en la Biblia trasciende claramente el vocabulario o el lenguaje de la misericordia, el uso de la palabra es, sin embargo, un punto de partida útil para lo que esperamos se convierta para todos en una reflexión continua, especialmente en el próximo Año Jubilar de la Misericordia recientemente anunciado por el Papa Francisco.

⁴ Ver Verónica Lawson, "El lenguaje de la misericordia en la Biblia hebrea". Parte I de un recurso inédito para el estudio de la misericordia en la biblia. Este recurso ha sido revisado con la ayuda de Silver Mountain Bible Software <http://www.silvermountainsoftware.com> y Accordance Bible Software <http://www.accordancebible.com/>

El amor inquebrantable (*hesed*) tiene connotaciones de lealtad, fidelidad y constancia. Se vincula frecuentemente⁵ con la palabra hebrea para fidelidad o fidelidad, *'emet*. Como en la poesía hebrea, dos conceptos en yuxtaposición se refuerzan mutuamente. El amor firme y la fidelidad son dos refracciones de la luz que el Dios de la misericordia brilla en toda la comunidad terrestre de Dios. El amor inquebrantable es el amor de alianza. El amor firme o duradero se asocia a menudo con la hospitalidad, lo que denota una relación correcta entre el anfitrión y el huésped. Cada judío fiel y cada cristiano lleno de fe sabe que "el amor firme de Dios perdura para siempre". Este tranquilizador estribillo de "misericordia" se repite unas 130 veces sólo en los Salmos. Se repite en cada versículo del Salmo 136. Es *el hesed de Dios que trajo todo el cosmos a la existencia: "Oh, dad gracias a nuestro Dios, que es bueno, porque el amor inquebrantable de Dios (*hesed*) perdura para siempre. Den gracias al Dios de los dioses, porque el amor de Dios es eterno. el único que hace grandes maravillas, porque el amor incondicional de Dios es eterno; el que hizo los cielos con inteligencia, porque el amor incondicional de Dios es eterno; el que extendió la tierra sobre las aguas, porque el amor incondicional de Dios es eterno; el que hizo las grandes luces, porque el amor incondicional de Dios es eterno; el sol para que gobierne el día, porque el amor incondicional de Dios es eterno; la luna y las estrellas para que gobiernen la noche, porque el amor incondicional de Dios es eterno... (Sal 136:1-9)."*

Podríamos considerar todas las formas en que Dios es anfitrión de todo el universo creado y componer nuestros propios salmos o canciones en alabanza de las maravillas de un universo que fue entendido de manera tan diferente cuando se compuso la Biblia hebrea. La cosmogonía antigua de tres niveles que informó a la comprensión hebrea de la relación de Dios con la creación ha dado paso a una visión mucho más compleja y expansiva del cosmos. Reconociendo con el salmista que el amor firme de Dios dio origen a todo el universo, podríamos considerar los extraordinarios avances de la ciencia en función del amor firme de Dios y así alabar al Dios de *hesed* por dotar a nuestra especie de la capacidad de co-crear y llenarse de asombro y admiración.

Como continúa el Salmo 136, es el *hesed* de Dios que libera a Israel de la esclavitud. Observamos con cierta alarma que incluso la matanza de los egipcios se atribuye a la *hesed* de Dios "que golpeó a Egipto por medio de sus primogénitos, porque la misericordia de Dios es eterna; y sacó a Israel de entre ellos, porque la misericordia de Dios es eterna; con mano fuerte y brazo extendido, porque la misericordia de Dios es eterna; que dividió el Mar Rojo en dos, porque la misericordia de Dios es eterna...Es Dios quien

⁵Ver Nelson Glueck, *Hesed en la Biblia*, trans. Alfred Gottschalk (Cincinnati: Hebrew Union College Press, 1967), *passim*.

se acordó de nosotros en nuestra humilde situación, porque el amor de Dios es eterno; y nos rescató de nuestros enemigos, porque el amor de Dios es eterno... (Sal 136:10-24). "Una postura interpretativa de empatía o parentesco con todo el ser nos invita a criticar la equiparación de la violencia y la misericordia. Podríamos cuestionar la inclusión de tales textos en nuestras celebraciones litúrgicas.

Al final del salmo, encontramos que el hospitalario Dios de *hesed* se dice que da "alimento a toda carne, porque la misericordia de Dios es eterna" (Sal 136:25). "Para los hebreos, "toda la carne" abarcaba todos los seres vivos, humanos y no humanos. La hospitalidad de Dios se basa en la misericordia de Dios, el *hesed de Dios*. Es por toda la misericordia de Dios en la creación y en la historia que Israel canta en un estallido final en alabanza del amor perdurable de Dios: "Dad gracias al Dios del cielo, porque la misericordia de Dios es eterna" (Sal 136:26). "

Cuando se tradujeron los libros hebreos de la Biblia al griego, *hesed* se presentó de diversas maneras: como *eleos* (misericordia), *eleemosunē* (obras de misericordia o limosna), *oiktirmos* (misericordia o piedad), *charis* (gracia), o incluso *dikaiousunē* (justicia) que se utiliza generalmente para traducir el hebreo *sedeqah* que significa justicia en el sentido de relación correcta. Todas estas palabras aparecen en los libros que fueron escritos originalmente en griego. Podemos concluir con confianza que, para los traductores y autores griegos, *hesed* era un concepto de ricas capas que contenía elementos de relación correcta, gracia, fidelidad y piedad.

Ocurre con menos frecuencia que *hesed*, pero con igual poder y patetismo es la palabra de misericordia *raḥam* que significa compasión del útero y sus cognados *raḥamîm* y *raḥam*. Para los israelitas, Dios era un Dios de *raḥamîm* (compasión del útero) y *hesed* (amor constante). En Éxodo 34:6, Dios es alabado como "misericordioso (*raḥûm*) y clemente, lento para la ira y abundante en amor firme (*raḥûm*) y fidelidad (*'emet*), manteniendo el amor firme (*hesed*) para la milésima generación, perdonando la iniquidad y la transgresión y el pecado... "La gracia y la misericordia van de la mano. Nuestro Dios compasivo del vientre es un Dios de perdón. Amor firme, vientre-compasión, fidelidad y perdón son la forma de ser de Dios lleno de misericordia en la comunidad de la Tierra. Esto ha sido así desde el principio: "Tengan presente su misericordia (*raḥamîm*) ...y su amor incondicional (*hesed*), porque han sido desde siempre" (Sal 25:6).

Para el salmista, *raḥamîm* es el regalo de Dios para ofrecer o retener y la seguridad reside en el *hesed* de Dios: "No me niegues tu misericordia (*raḥamîm*); que tu amor firme (*hesed*) y tu fidelidad (*emet*) me

mantengan seguro para siempre" (Sal 40:11). Es por la compasión del vientre de Dios y el amor duradero que los pecadores son perdonados: "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia (*hesed*); conforme a tu abundante misericordia (*rahāmîm*) borra mis rebeldías" (Sal 51, 1); "Respóndeme, oh Dios, porque es buena tu misericordia (*hesed*); conforme a tu abundante misericordia (*rahāmîm*), vuélvete a mí" (Sal 69, 16).

La gracia de Dios y la compasión del útero se colocan en paralelo: "¿Ha olvidado Dios ser misericordioso? ¿Ha callado Dios en su ira la compasión de Dios (*rahāmîm*)? (Sal 77:9)" Mientras que Israel reconoce su pecaminosidad histórica, la compasión del vientre de Dios puede liberar al pueblo de Dios de las consecuencias de su pecado colectivo: "No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados; venga pronto a nuestro encuentro tu compasión (*rahûm*), porque estamos muy abatidos" (Sal 79:8); y "Dios es clemente (*hanûn*) y misericordioso (*rahûm*), lento para la ira y abundante en amor firme (*rahûm*) (Sal 145:8). " Sal 119:156 sugiere una equivalencia entre la misericordia de Dios y la justicia de Dios cuando la vida está en juego: "Grande es tu misericordia (*rahāmîm*), oh Dios; dame la vida según tu justicia (*mishpat*)". La compasión del vientre de Dios lo abarca todo. No sólo se extiende a todo lo que existe: "La compasión de Dios (*rahāmîm*) está por encima de todo lo que Dios ha hecho" (Sal 145:9), sino que todo el universo tiene la capacidad de dar gracias al Dios de *rahāmîm*: "Todas tus obras te darán gracias... y todos tus fieles te bendecirán (Sal 145:10)".

La misericordia en las Escrituras Cristianas

En las escrituras cristianas, Jesús de Nazaret encarna la compasión y la misericordia del Dios de Israel, y las historias de Jesús el Compasivo se entienden mejor con el trasfondo de las escrituras hebreas y griegas. Si bien existe un sentido muy real en el que el "evangelio" abarca la totalidad de las Escrituras Cristianas, nuestra reflexión en este contexto se centrará sólo en algunos pasajes del evangelio de Marcos, Mateo y Lucas que presentan el lenguaje de la "misericordia".

Marcos: Círculos de Misericordia

Primero nos dirigimos al evangelio de Marcos donde se dice que Jesús se conmovió con compasión (*esplagchnisthe*) por las multitudes porque son como ovejas sin pastor (Marcos 6:34//8:2). La analogía

de las ovejas sin pastor presupone una estrecha relación e interconexión entre lo humano y lo no humano en la vida de sus oyentes. Sugiere que la compasión o misericordia de Jesús por la comunidad humana se extiende a las criaturas de la Tierra que no son humanas. En el verbo utilizado aquí (*splagchnizomai*), encontramos ecos del hebreo *raḥam*, para tener la compasión del vientre del Dios de Israel. El verbo griego significa literalmente ser movido en las entrañas, en las profundidades de nuestro ser. Connota una reacción física ante el sufrimiento y anticipa una respuesta compasiva y práctica. Jesús tiene compasión de las multitudes y compromete a sus seguidores a asegurar que todos reciban una parte de la comida. La gente forma círculos de misericordia y descubre que no sólo hay suficiente para la enorme multitud, sino también una abundancia de pan que sobra. Algunos manuscritos antiguos usan este mismo verbo en la historia del hombre con lepra (Marcos 1:40-45). Se dice que Jesús se conmueve con compasión (*esplagchnisthe*) cuando el hombre hace una petición de curación: "Si quieres, puedes limpiarme" (Marcos 1:40). En otra ocasión, los discípulos traen a Jesús un niño que tiene convulsiones (Marcos 9:17-27). El padre del niño le implora a Jesús que le ayude a él y a su hijo "compadeciéndose" (*splagchnistheis*) de ellos. La forma imperativa del verbo "ayudar" junto con el participio "compasivo" aumenta la sensación de desesperación en el padre del niño. La fe del padre es fundamental para la curación de su hijo.

Un verbo diferente y más frecuentemente empleado para la misericordia (*eleeō*) se encuentra en los labios de Jesús en Marcos 5:19 y en la súplica de un ciego en 10:47. En primer lugar, Jesús atribuye la cura de un hombre poseído a la misericordia de Dios. En el segundo, la súplica de misericordia del ciego se denomina fe, una fe que restaura la vista y la capacidad de comprometerse más plenamente en la vida (10:52).

Matthew: El Misericordioso y el Misericordioso

Cuando nos dirigimos al evangelio de Mateo, encontramos que todo el poder de la tradición bíblica de la misericordia se evoca en la bienaventuranza: "Bienaventurados los misericordiosos (pl. *eleēmōnes*) porque ellos serán misericordiosos (*eleēthēsontai*)" (5:7). El adjetivo "misericordioso" (pl. *eleēmōnes*) es único en los evangelios y sólo se encuentra en otro lugar de las escrituras cristianas, a saber, en Hebreos 2:17, donde se utiliza de Jesús como misericordioso (*eleēmōn*) y fiel sumo sacerdote⁶. La forma pasiva

⁶ Un adjetivo diferente (*oiktirmōn*) que significa misericordioso se encuentra en Lucas 6:36, "Sed misericordiosos como vuestro Padre celestial es misericordioso" y en Santiago 2:11, donde se predica de Jesús y se le hace un

(eleēthēsontai)" del verbo "a la misericordia" (eleeō) se encuentra sólo aquí. Nos invita a hacer una pausa y considerar lo que podría significar ser abrazado por el vientre-compasión y el amor firme y liberador de Dios. Nos invita a reflexionar sobre todo el tapiz bíblico hebreo del lenguaje de la misericordia y la vida que sustenta esta bienaventuranza.⁷

Luke: Un manantial de misericordia

Al igual que Mateo y Marcos, Lucas también nos habla a través del lenguaje de la misericordia: en el saludo del ángel a María (1:28); en los cantos de María (1:46-55) y de Zacarías (1:68-79); en los relatos de Isabel (1:58), de la mujer desamparada del pueblo de Naín (7:1-11), de los diez con lepra (17:12-13), y del mendigo ciego a las afueras de Jericó (18:38); en los relatos de Jesús del hombre que cayó entre los ladrones (10:25-37), del hombre con dos hijos (15:1-32), del rico y del indigente Lázaro (16:24); en las directivas de ser misericordioso como Dios es misericordioso (6:36) y de hacer obras de misericordia (11:41; 12:33). El Año Jubilar de la Misericordia es también el año litúrgico del evangelio de Lucas y podemos esperar encontrar algunos, aunque no todos, de estos textos en nuestras liturgias dominicales del próximo año.

El saludo del ángel Gabriel a María en 1:28 emplea una expresión que está estrechamente relacionada con la *charis*. El ángel se dirige a ella como *kecharitōmenē*, favorita o llena de gracia (1:28). Hay un eco aquí de la forma en que se usa *hesed* de Ester que complació y ganó el favor del rey o el amor misericordioso (Ester 2:9). El mismo eco de Ester se encuentra en Lucas 1:30 donde se dice que María encontró el favor (*charin*) de Dios. Sobre esta base, podemos afirmar que María, la favorecida o llena de gracia de Dios, es una mujer de misericordia. Explorando el eco de la historia de Ester más ampliamente, podemos notar que tanto María como Ester son agentes de salvación para el pueblo de Dios. Además, la *charis* es una característica del Jesús de Lucas. En 2:40, se dice que el favor o la misericordia de Dios está "sobre él", y en 2:52, se dice que aumenta "en el favor divino y humano" bajo la tutela de María y José.⁸

En su canto de alabanza (1:46-55), María anuncia que la misericordia de Dios (*eleos*) es para aquellos que temen a Dios "de generación en generación" (1:50). Ella dibuja un vínculo entre la misericordia de Dios, la ayuda de Dios para Israel y la fidelidad de Dios a las promesas de Dios (1:54). Aquellos que

paralelo con "mucha compasión" (*polusplagchnos*). Ver LXX Salmo 51:3 donde el *oiktirmon griego* traduce *rhm* en el Salmo 51:1.

⁷ Para una lectura ecológica de Mateo 5:7, ver Elaine M. Wainwright, *The Gospel According to Matthew: the Basileia of the Heavens is Near at Hand* (Sheffield: Phoenix Press, 2014), 70-72.

⁸ Para un tratamiento más detallado de María como mujer de misericordia, ver Veronica Lawson, "Maryām of Nazareth: Spirit-Filled Woman of Mercy and Justice" Catholic College Bendigo 2013 Marian Lecture.

tienen a Dios en asombro y ponen su confianza en Dios viven con el seguro conocimiento de que la misericordia de Dios, entendida como amor firme, como compasión del vientre, como liberación, nunca les fallará. En este texto, "La misericordia de Dios (*eleos*, 1:50) está asociada a la acción de Dios en favor de los vulnerables: Dios levanta a los humildes y llena a los hambrientos con cosas buenas. Al mismo tiempo, los poderosos y ricos perderán su estatus privilegiado (1:52-53). "9En otras palabras, la misericordia de Dios y la preocupación de Dios por la justicia y las relaciones correctas son una pieza para la María de Lucas, como lo son en la tradición bíblica que informa la narrativa de Lucas. La misericordia funciona para restaurar el equilibrio dentro y entre los miembros de nuestra comunidad terrestre.

Lucas 1:58 habla del nacimiento de Juan como una expresión de la misericordia expansiva de Dios (*eleos*), o más precisamente de Dios expandiendo o magnificando la misericordia de Dios en Isabel. La misericordia expansiva de Dios se convierte en una ocasión de regocijo para los vecinos y la familia extendida. En el canto de alabanza de Zacarías (1:68-79), la misericordia (*eleos*) mostrada a los antepasados de Israel es una expresión del recuerdo del pacto de Dios (1:72). Los versos finales del cántico reúnen dos conceptos de "misericordia", *splagchna* (pl. intestinos o entrañas) y *eleous* (de misericordia): "Por la tierna misericordia (*splagchna eleous*) de nuestro Dios, el amanecer de lo alto se romperá sobre nosotros, para dar luz a los que están en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pies por el camino de la paz (1:78-9)". La forma plural *splagchna* hace eco de la forma plural del sustantivo hebreo para la compasión del vientre (*rahāmîm*) y capta algo del carácter multidimensional de la compasión y la misericordia de Dios, mientras que "la combinación de *splagchna* (partes interiores o entrañas) y *eleous* (de la misericordia) tiene un efecto intensificador, que apunta a la profundidad de la respuesta de Dios". "10

La liberación o la liberación de los más marginados es el corazón de la misión del Jesús de Lukan. Al principio de su ministerio, Jesús fue a la sinagoga de su ciudad natal, Nazaret, y se apropió de las palabras del profeta Isaías: el Espíritu de Dios está sobre él; Dios lo ha ungido para llevar la buena noticia a los indigentes y la liberación a los destrozados (Lucas 4:16-20). Cuando se encuentra con un cortejo fúnebre a las puertas de Naín, se siente conmovido con compasión (*esplachnisthe*) por la difícil situación de quien está destrozado y bajo la amenaza de una vida de indigencia. Las mujeres que carecían de la

⁹Dowling, Elizabeth y Verónica Lawson, "Una comunidad terrestre destrozada por el desplazamiento: Perspectivas de la misericordia". *Seachanges* 6. Volumen del 20º aniversario del WSRT, 2013 http://wsrt.asn.au/index.php?p=1_15

¹⁰Dowling y Lawson, "Comunidad de la Tierra", 13.

protección de un marido o de un hijo adulto se encontraban entre las más indigentes de la Palestina del siglo primero. La mujer anónima de nuestra historia ya ha sufrido la pérdida de su marido. Ahora se lamenta de la pérdida de su hijo adulto, que es identificado explícitamente como un hombre. Para una viuda, perder a su único hijo fue algo muy triste. Dependería completamente de la buena voluntad de los vecinos y amigos y de cualquier familia extendida que pudiera tener. Nain era una pequeña aldea en el Valle de Jezreel en la parte sur de Galilea. Como en todos los pueblos, la puerta habría sido el lugar donde se determinaban los casos legales y se impartía justicia. Ahora, en la puerta de este pueblo, Jesús de Nazaret trae tanto misericordia como justicia. Siente el dolor de la viuda en su propio ser y responde devolviéndole la vida, no sólo al joven, sino también a su madre, a la familia extendida y a la afligida comunidad del pueblo. Como este joven, Jesús era el único hijo de una mujer que posiblemente había enviudado cuando comenzó su ministerio público. Su madre debe conocer el mismo dolor de la pérdida que su "hermana" sin nombre en Nain. La vista de la procesión fúnebre y las lágrimas de la mujer despiertan la compasión del corazón de Jesús. Como hemos visto una y otra vez, el verbo "tener compasión" denota una respuesta profundamente sentida en lo más profundo del ser de una persona. Implica no sólo una respuesta emocional, sino también una acción por la misericordia y la justicia. Las lágrimas funcionarán más adelante en este capítulo como un instrumento de hospitalidad (7:36-50). En esta historia, las lágrimas y el tacto dan vida a un hijo que se ha perdido y devuelven la vida a una comunidad y a una familia dentro de esa comunidad.

Lucas 10:25-37 se trata de ser vecino. Se trata de los personajes humanos y sus relaciones con los demás. El abogado que cuestiona a Jesús está tratando de atraparlo. Como el público de Jesús, este experto legal conoce la ley judía sobre el amor a Dios y al prójimo. Responde correctamente a la primera pregunta de Jesús. Esto lleva a otra pregunta de "prueba": "¿Quién es mi prójimo?" Jesús responde con una historia subversiva que termina en otra pregunta: "¿Cuál de estos tres era el vecino?" El abogado no puede evitar la respuesta obvia, aunque le costaría mucho a un experto legal judío admitir que un samaritano podría ser vecino de un judío necesitado. En lugar de pronunciar la palabra "Samaritano" responde oblicuamente, "el que mostró misericordia (*eleos*)". El samaritano es "movido por la compasión" (*esplagchnisthe*), literalmente "movido en lo más profundo de su ser" como lo fue Jesús ante el sufrimiento de la viuda de Naín. El Samaritano se hace amigo del viajero herido y recurre a todos sus recursos para cuidarlo: vino y aceite para curar las heridas, su "propio animal" como transporte, financiación para el alojamiento, compañía en la posada, provisión de cuidados continuos. La historia ofrece la impactante sugerencia de que un samaritano sabe más sobre el amor a Dios y al prójimo que los que ofician en el culto del Templo, a saber, el sacerdote y el levita que "pasan". La actual crisis

ecológica nos llama a nuevas formas de ser vecinos. Solíamos hablar en términos de pensar globalmente y actuar localmente. Si queremos ser vecinos en nuestro tiempo, necesitamos pensar cósmica y globalmente, y actuar global y localmente. Pensar cósmicamente significa abarcar toda la historia de 14.200 millones de años de nuestro universo en expansión y evolución. Significa aceptar nuestra identidad cósmica y nuestra íntima conexión con toda la creación. Pensar cósmicamente provoca asombro y respeto por todos los seres creados y especialmente por Dios, que es la fuente y el sustento de toda la creación. El pensamiento cósmico proporciona un contexto para actuar a nivel mundial y local, para ser vecino en nuestro entorno local y mundial. El pensamiento cósmico nos invita a centrarnos no sólo en los personajes humanos de las diferentes culturas y estratos sociales de esta historia, sino también en el animal vecino, el fruto de la vid y del olivar, y las monedas de plata formadas con material extraído de la tierra y comprometidas como signos de amor compasivo al prójimo. Nos invita a "vivir en la misericordia de Dios" (Denise Levertov) reverenciando a toda la creación y al Creador de todo lo que es.

Hemos explorado los pasajes de "misericordia" de Lucas relacionados con María y Zacarías, con la viuda de Naín y con el que mostró misericordia a un viajero herido. Como se ha indicado anteriormente, hay muchos otros pasajes de "misericordia" en Lucas y otros pasajes de "misericordia" en Marcos y Mateo, así como en el resto de nuestros textos sagrados. Al concluir esta exploración de la misericordia, podríamos hacer nuestra la oración del Papa Francisco: "¡Aceptemos la gracia de la Resurrección de Cristo! Renovémonos por la misericordia de Dios, dejémonos amar por Jesús, hagamos que el poder de su amor transforme también nuestras vidas; y convirtámonos en agentes de esta misericordia, canales a través de los cuales Dios puede regar la tierra, proteger toda la creación y hacer florecer la justicia y la paz".¹¹ Rezamos con humildad, sabiendo que la misericordia liberadora y duradera de nuestro Dios compasivo del vientre se hace presente a través de la agencia de todos los elementos de la Tierra. Podríamos permitir que los textos que hemos explorado encuentren su lugar en nuestros corazones y nos proporcionen una entrada a otros textos de "misericordia" mientras buscamos siempre nuevas formas de llevar a los heridos "el completo abrazo reconfortante" que anuncia el "advenimiento de la misericordia" para todo lo que constituye nuestro mundo.

28 de abril de 2015

¹¹ Papa Francisco, Mensaje de *Urbi et Orbi*, Pascua 2013. <http://www.news.va/en/news/pope-urbi-et-orbi-message-easter-2013-full-text>. Accedido el 01/04/15.

